

sumisión y
tidas, la s-
mas principi-
ticos y do-
po rebelde,
las medidas
adoptar el
carro de

que remitió
l'emento al
354500 pesetas
Paris desde el
asta el 24 de octu-
el ray D. Francisco
de 1878, para aten-
presentadas y a todas las
seas propias de este ser-

esta noticia el *Imparcial*
dijo no ha comunicado
remitido después del 24

dir a nuestro colega que
ha podido comunicar ese
no existe; desde el 24 de
ha abierto crédito alguno

este expedido ayer a D. Vi-
toria para pasar al extran-
se librado a petición de dicho

lecta de hoy publica la circular
misterio de la Gobernación, en
miento da la ley de 10 de enero
para atender a las necesidades
de la marina, así en la Pe-
a como en las provincias de Ul-

Con arreglo a dicha disposición, se
llaman al servicio activo de las armas
70000 hombres del alistamiento y sorteos
del año actual.

Las diputaciones repartirán entre los
pueblos el cupo de cada provincia en
los días 23 del actual y siguientes, pu-
blicando el resultado y el sorteo de
de diecimueve antes del 5 de marzo próximo.

Las reclamaciones sobre nueva inclu-
sión de mozos en el alistamiento podrán
presentarse en todo el mes de marzo.

Si con los mozos sorteados en 3 del
actual no se pudiere completar el nú-
mero de soldados pedidos a algún pue-
blo de otros tantos suplementos, se la-
sionarán a los que
el último reemplazo no
han dado al servicio ac-
cuerda a los
5, practicando
samiento y de-
el segundo do-

los los llama-
semploz se-
petros.
deben concur-
pos de las es-
derávan pre-
dia 3 del ac-

los mozos que
y de los descendientes
obtener licencia ilimitada
el 15 de marzo próximo y terminará lo
más tarde en fin de dicho mes.

La sustitución del servicio militar se

realizará en la forma dispuesta por la

ley, y podrá verificarse la redención a

metálico entregando 2000 pesetas en la

caja de la administración económica de

la provincia respectiva.

Los 70000 hombres del reemplazo
separarán entre las provincias dei

lo siguiente:

Alava, 390; Albacete, 1047; Alcoy, 1969;

Alicante, 1138; Avila, 244; Badajoz, 1733;

Barcelona, 334; Burgos, 1461;

Cáceres, 1193; Cádiz, 1747; Castellón, 1629;

Ciudad Real, 1113; Córdoba, 1314; Coruña,

2620; Cuenca, 1008; Gerona, 1233; Gra-

nada, 2081; Guadalajara, 348; Gipuzcoa,

578; Huelva, 928; Huesca, 1230; Jaén, 1779;

León, 1412; Lérida, 1402; Logroño, 730; Lu-

go, 1957; Madrid, 1771; Málaga, 2199; Mur-

cia, 231; Navarra, 1304; Orense, 1651; Ovi-
edo, 2809; Palencia, 751; Pontevedra, 1934;

Salamanca, 1183; Santander, 1078; Segovia,

892; Sevilla, 2027; Soria, 656; Tarragona,

1582; Teruel, 1118; Toledo, 1365; Va-

lencia, 2999; Valencia, 1026; Vizcaya, 899;

Zamora, 1107; Zaragoza, 1725.

que Salcedo es una especie de oso y que me
tencis que ayudar a cazarlo. Se ha engolfa-
do de tal modo en el estudio de la naturaleza,
que su corazon se conserva puro como
la flor de los campos. Tiene casi miedo al
bello sexo. Mil veces nos hemos burlado de
él que no niega su rusticidad en el asunto,
por el contrario, casi se alaba de ella.

Y así, en tono de broma, obligó a su ami-
go a dar el brazo a su mujer, lo que después
de todo, hizo el marqués de Salcedo con la
misma humura y desearazó que los anti-
guos nobles. Como la señora tuvo miedo a
lo escabroso del camino, Mr. Salcedo la ro-
gó que tomase su brazo izquierdo para estar
él entre la hermosa y el precipicio, diciendo
que por ella temía el mal estado de Fliz-
marande.

Del castillo conservaba en pie una par-
te, pero las habitaciones estaban deteriora-
das porque el padre del señor conde le ha-
bía visitado rara vez y puede decirse que el
castillo estaba deshabitado desde el siglo
XVII.

No pude escuchar el resto de la conver-
sación porque el conde me llamó para que
fuese a buscar a sombrilla de la señora que
había quedado en el coche, y estaba lejos,
porque se habían quedado descansando los
caballos. Cuando tomé la sombrilla y eché
a correr, mis señores habían andado gran
trecho.

Cuando los alcanzé, todos parecían muy
alegres. La señora se reía a la idea de pasar
la noche en un castillo ruinoso y yo entre-
on al grito de la lechuza; el señor decía
que había una aparición. Mr. Salcedo
creía su valor, y muy bien
o, que estaba

Tenemos noticias de la isla de Cuba,
por la vía de los Estados Unidos, que
se alcanzó al 11 del actual, día en que
se principiaron en la Habana las fiestas
para celebrar el matrimonio de S. M. el
rey.

A la salida del sol hicieron un saludo
los fuertes y los buques de guerra. A
las ocho se cantó misa mayor en la ca-
tedral, a la que asistieron el capitán ge-
neral Sr. Jovellar y las demás autorida-
des. Por la tarde hubo una regata de
botes al remo en la bahía, ganando el
premio un bote de la fragata de guerra
Concepción. Todas las casas estuvieron
colgadas y hubo iluminaciones por la no-
che. El parque central estaba iluminado
y allí se erigió un arco triunfal que sir-
vió en Inglaterra para recibir al princi-
pe de Galles, a su regreso de la India.

A las diez y media de la noche empieza-
ron un gran baile en el palacio del capi-
tan general, revocado totalmente y amueblado también de nuevo. Estaba
magníficamente adornado. Hubo una
inmensa concurrencia. A las once abrió
el baile el general Jovellar, bailando el
rigodon oficial con la señora del genera-
lal marina, y este con la señora
dona Rosa Jovellar; el intendente de
Hacienda con la condesa de Casa-Bayo-
na, el marqués de Almendares con la
esposa del intendente, el general Calleja
con el secretario del gobierno, el
conde de Barreto con la generala Calleja.
Las señoras estaban lujosamente
prendidas. El baile terminó a las cuatro
de la madrugada.

Ha sido nombrado segundo secretario
de la legación de España en Caracas
(Venezuela) D. Francisco Soliveres.

Esta tarde ha conferenciado con el
ministro de Estado el cuerpo diplomáti-
co extranjero residente en Madrid.

Mañana se dirá otra sentencia por la
audiencia de este territorio, contra An-
gel Ursúa, acusador del crimen de la
calle de la Luna.

La noticia del Parlamento anuncia-
de que en los próximos presupuestos se
proyecto suprimir los carruajes que en
su concepto disfrutan los subsecretarios de
Estado y de Gracia y Justicia, debe
referirse a otros departamentos, por-
cuanto el coche que disfrutan aquellos
funcionarios es de su propiedad particu-
lar desde 1.º de noviembre del año úl-
timo.

Esta tarde recibimos los siguientes
DESPACHOS TELEGRAPHICOS:

Paris, 26.

La embajada de Italia en Francia ha ro-
ciado telegramas de Roma desmintiendo
de la manera más terminante la noticia
publicada por varios periódicos estranje-
ros de haberse pronunciado en Roma, en
un meeting, violentos discursos contra
Pío IX y su pontificado.

Londres, 27.

El gobierno inglés está haciendo compras de caballos para la artillería y para
los transportes.

Ha encargado también a toda prisa 80000
sacos para arena con destino a fortifica-
ciones.

Viena, 27.

Todos los ferro-carriles austriacos han
recibido la orden de estar preparados para
transportar tropas.

Los oficiales con licencia deberán incor-
porarse inmediatamente a sus respectivos
regimientos.

San Petersburgo, 27.

El príncipe de Gortchakoff sigue en
casa.

Se desmiente la noticia de que el go-
bierno ruso tenga el propósito de anexio-
nar la Bessarabia a la Servia.

Roma, 27.

Ha fallecido el célebre padre jesuita Se-
chi, director del observatorio astronómico.

Paris, 27.

El lenguaje de los periódicos ingleses si-
gue siendo hoy muy belicoso.

Se están haciendo grandes preparativos militares tanto en Inglaterra como en Aus-
tria.

El Imparcial de hoy ocupándose del
arrreglo sobre tributación de las pro-
vincias Vascongadas, dice que respecto al
tributo de sangre han alcanzado una
sensacional victoria.

Se equivoca nuestro colega. Con ar-
reglo a la ley de 12 de julio quedan es-

ceptuados del servicio de las armas to-
dos los voluntarios y sus hijos. Lo que
los comisionados han pedido, con un es-
piritu de equidad que les honra, es que el
cupo correspondiente al partido libe-
ral sea baja definitiva en el cupo que cor-
responda a la provincia, evitando así la
injusticia que resultaba considerando al
resto de los habitantes de las provincias
Vascongadas, de peor condición que las
demás de España.

Supone el *Imparcial* que los diputa-
dos de las provincias Vascongadas no
presentarán ya al Congreso la pro-
posición de ley que habían anunciado fi-
jando la interpretación respectiva del artí-
culo sobre tributación de sangre.

Parce que los diputados vascongados
no presentarán ya al Congreso la pro-
posición de ley que habían anunciado fi-
jando la interpretación respectiva del artí-
culo sobre tributación de sangre.

En la subasta verificada en el tribu-
nal Supremo, de las obras necesarias
para instalar en la casa llamada de Ca-
ñónicos su archivo y el de la Audiencia,
se han presentado seis proposicio-
nes, apareciendo como más beneficiosa
la que ofreció terminarlas en la cantid-
ad de 17464 pesetas.

Esta mañana, a las once, se cemetojó
un robo consistente en 2000 rs. en mé-
tallo, en la casa núm. 31, duplicado, de
la calle de Segovia, en ocasión de ha-
cerse los dueños del cuarto ausentes.
Los ladrones, que no fueron habidos,
dejaron en su fuga una barrena y una
lima.

Ha presentado la dimisión del cargo
de vocal de la junta superior consultiva
de Marina el contralmirante D. Rafael
Rodríguez de Arias.

El dia 4 de marzo, a las dos de la tarde,
se verificará en el ministerio de Ultra-
mar la subasta para la construcción del
chapitel de la torre que falta en el
edificio que ocupa dicho centro, y cuyo
presupuesto asciende a 16133.97 pesetas.

Por el negociado de Ultramar cor-
respondiente del ministerio de la Guerra
se han concedido recompensas: por
el encuentro tenido con el enemigo el
dia 17 de octubre del año próximo pasa-
do en el punto denominado San Loren-
zo; por otro en Jayabo el dia 22 de di-
cho mes; y por las operaciones practica-
das sobre las Canorreas del 2 al 5 de no-
viembre anterior; cruz reja de segunda
clase en premio de todos los participan-
tes.

S. M. examinó todos los departamen-
tos del asilo, fijándose muy especial-
mente en las salas de niños de pecho y
enfermería, en esta última acercándose
a las camas de los enfermos, a quienes
dirigió palabras de consuelo.

Pasó a la Casa de maternidad y bajó
al comedor, prosiguiendo el acto de da-
rles la comida, retirándose muy sa-
tisfecha del orden y arco que observó en
todas las salas. A las once y media

La academia Española, en votación
únanimé, ha elegido censor de la misma
en la vacante del Sr. Escosura, a nues-
tro distinguido amigo el conde y reputado
crítico y escritor D. Manuel Ca-
festo.

Se ha confiado el mando del regimiento
infantería de América, núm. 14, al
coronel del arma D. Francisco Ravina.

Un despacho telegráfico que tenemos
a la vista, fechado hoy 27 en Alicante,
desmiente la noticia que ha circulado
por la prensa referente a haberse agrava-
do la enfermedad del Sr. Martín de
Herrera, cuyo estado es, por fortuna,
relativamente satisfactorio.

Los políticos de ideas más avanzadas
no se mostraban satisfechos esta tarde
del discurso del Sr. Sagasta. En cambio

que Salcedo es una especie de oso y que me
tencis que ayudar a cazarlo. Se ha engolfa-
do de tal modo en el estudio de la naturaleza,
que su corazon se conserva puro como
la flor de los campos. Tiene casi miedo al
bello sexo. Mil veces nos hemos burlado de
él que no niega su rusticidad en el asunto,
por el contrario, casi se alaba de ella.

Y así, en tono de broma, obligó a su ami-
go a dar el brazo a su mujer, lo que después
de todo, hizo el marqués de Salcedo con la
misma humura y desearazó que los anti-
guos nobles. Como la señora tuvo miedo a
lo escabroso del camino, Mr. Salcedo la ro-
gó que tomase su brazo izquierdo para estar
él entre la hermosa y el precipicio, diciendo
que por ella temía el mal estado de Fliz-
marande.

Del castillo conservaba en pie una par-
te, pero las habitaciones estaban deteriora-
das porque el padre del señor conde le ha-
bía visitado rara vez y puede decirse que el
castillo estaba deshabitado desde el siglo
XVII.

No pude escuchar el resto de la conver-
sación porque el conde me llamó para que
fuese a buscar a sombrilla de la señora que
había quedado en el coche, y estaba lejos,
porque se habían quedado descansando los
caballos. Cuando tomé la sombrilla y eché
a correr, mis señores habían andado gran
trecho.

Cuando los alcanzé, todos parecían muy
alegres. La señora se reía a la idea de pasar
la noche en un castillo ruinoso y yo entre-
on al grito de la lechuza; el señor decía
que había una aparición. Mr. Salcedo
creía su valor, y muy bien
o, que estaba

que crean engañado, están dotados de un
candor especial, y cuando lo están lo creen
estar, se los ve pasar de un extremo a otro
Yo que, no era marido, fui en aquél momento,
tan lucido como ciego mi señor, y
aquella fue mi primera observación en la
senda que me había trazado.

Mr. Salcedo no había amado todavía;
había sido hasta entonces exclusivamente
botánico y naturalista, siendo candido como
un niño y puede decirse que era un niño
verdaderamente. No tenía más que veintiún
años, mostraba aficiones sencillas y jugaba a
la mujer como un ser frívolo, enemigo de
todo trabajo útil y elevado, pero había lle-
gado el momento en que la edad había mas
fuerte que la razón. ¡Vé a aquella hermosa
mujer y a los amos como un loco! La amó tanto
que no se apartó de su lado ni se separó de
él que no negaba su rusticidad.

Y así, en tono de bromas, obligó a su ami-
go a dar el brazo a su mujer, lo que después
de todo, hizo el marqués de Salcedo con la
misma humura y desearazó que los anti-
guos nobles. Como la señora tuvo miedo a
lo escabroso del camino, Mr. Salcedo la ro-
gó que tomase su brazo izquierdo para estar
él entre la hermosa y el precipicio, diciendo
que por ella temía el mal estado de Fliz-
marande.

Del castillo conservaba en pie una par-
te, pero las habitaciones estaban deteriora-
das porque el padre del señor conde le ha-
bía visitado rara vez y puede decirse que el
castillo estaba deshabitado desde el siglo
XVII.

No pude escuchar el resto de la conver-
sación porque el conde me llamó para que
fuese a buscar a sombrilla de la señora que
había quedado en el coche, y estaba lejos,
porque se habían quedado descansando los
caballos. Cuando tomé la sombrilla y eché
a correr, mis señores habían andado gran
trecho.

Cuando los alcanzé, todos parecían muy
alegres. La señora se reía a la idea de pasar
la noche en un castillo ruinoso y yo entre-
on al grito de la lechuza; el señor decía
que había una aparición. Mr. Salcedo
creía su valor, y muy bien
o, que estaba

